

A PROPÓSITO DE WĀDĪ ʾYAHANNAM

Juan Pedro MONFERRER SALA
Universidad de Córdoba

BIBLID [1133-8571] 5 (1997) 149-162

Resumen: La ubicación del *Wādī ʾYahannam*, junto a Jerusalén, sufrió con el tiempo un desplazamiento espacial. Lo que aparentemente debió de parecer un cambio brusco desde el Valle de *Ḥin-nôm* hasta el Valle *Qidʾrôn*, sin más, no sería tal, si como tratamos de demostrar la exacta localización del *Wādī ʾYahannam* coincidió, en un principio, con la zona de ensamblaje de ambos valles, que los musulmanes creían pertenecer al Valle *Qidʾrôn*, y de allí pasó a todo el Cedrón, acabando por localizarse finalmente, en coincidencia con las concepciones judías, en el barranco que separa el *Haram al-Šarīf* y el Monte de los Olivos, y ello aun a pesar de la creencia cristiana que seguía identificándolo con el Valle de *Ḥin-nôm*.

Palabras clave: Topografía. Jerusalén. Religión. Escatología.

Abstract: *Wādī Jahannām's* situation, close to Jerusalem, suffered in time a space moving. What at first it seemed an abrupt moving from *Ḥin-nôm* Valley to *Qidʾrôn* Valley without further ado it wouldn't be thus if, as we attempt to prove, *Wādī Jahannām's* correct location coincided, in the beginning, with the area both valleys are joined in and to whom Muslims supposed belonging to *Qidʾrôn* Valley, and from there finished by stretching to the whole of Kidron Valley being located in the end and according Jewish ideas, in the ravine which is between *Haram al-Šarīf* and the Mount of Olives, in spite of Christian belief which continued identifying it with *Ḥin-nôm* Valley.

Key words: Topography. Jerusalem. Religion. Eschatology.

No son escasas las ocasiones en que una aleya, o fragmento de aleya, ha dado lugar a todo un cuerpo de tradiciones (*ahādīth*) dedicadas a glosar a la misma, la cual, en algunos casos, ha llegado a generar un ciclo a base de

reelaboraciones literarias de toda una serie de secuencias narrativas: de ello, sin duda, el ejemplo más relevante, más logrado y más célebre a la vez, lo constituye el ciclo literario del *isrā' Muḥammad* y su posterior *Mi'rāj*⁽¹⁾.

Pero no todos los ejemplos que se pueden aducir son tan conocidos ni han gozado de un desarrollo narrativo tan compacto y evidente. Una muestra de este tipo es la que, si hacemos caso a los comentaristas coránicos, arranca de Corán 57,13, donde se dice:

فَضْرِبَ بَيْنَهُمْ بِسُورٍ لَهُ بَابٌ بَاطِنُهُ فِيهِ الرَّحْمَةُ وَظَاهِرُهُ
مِنْ قِبَلِهِ الْعَذَابُ⁽²⁾

«Entre ellos se levantará una muralla con una puerta. Dentro estará la Misericordia y fuera, en frente, el Castigo»⁽³⁾.

A partir de este fragmento de aleya se ha elaborado una serie de secuencias narrativas, breves pero elocuentes, con muy ligeras variantes de las cuales nos interesa ahora un aspecto: la localización de la Gehenna. La preocupación, ya en los primeros momentos del Islam, por conocer "las posibles vías de acceso" no sólo al Paraíso, sino también al Infierno, les llevó a identificar, como en el caso que nos ocupa, a determinadas zonas no exentas de un pasado pagano, con una de las entradas o vías de acceso a la Gehenna, como sucediera con *Barahūt*: dicho lugar localiza a un pozo (sima) volcánico de emanaciones sulfurosas de

-
- (1) *Corán* 17,1. G. Weil puso en duda la autenticidad de este pasaje. Vid. R. BELL & W. MONTGOMERY WATT. *Introducción al Corán*. Trad. M.^a Mercedes Lucini. Madrid, 1987, pág. 59 y nota 21. El trabajo pionero que inició las discusiones en torno a este ciclo literario fue el de B. SCHRIEKE. "Die Himmelsreise Muhammads". *Der Islam*, VI (1916) 1-30. Para las referencias a la *sūrat al-isrā'*, vid. R. PARET. *Der Koran. Kommentar und Konkordanz*. Stuttgart, 1971², págs. 295-6, a lo que cabe añadir los trabajos de N. EL-AZMA. "Some Notes on the Impact of the Story of the Mi'rāj on Sufi Literature". *Muslim World*, LXIII (1973) 93-104; J.R. PORTER. "Muhammad's Journey to Heaven". *Numen*, XXI (1974) 64-80, y H. BUSSE. "Jerusalem in the Story on Muhammad's Night Journey and Ascension". *Jerusalem Studies in Arabic and Islam (JSAI)*, XIV (1991) 1-40.
- (2) *Al-Qur'ān. Corani Textus Arabicus ad Fidem Librorum Manu Scriptorum et Impressorum et ad Praecipuorum Interpretum Lectiones et Auctoritatem Recensuit Indicesque Triginta Sectionum et Suratarum Addidit Gustavus Fluegel*. Meinsenheim-Glan, 1971³ (Lipsias, 1883³).
- (3) *El Corán*. Ed., trad. y notas Julio Cortés. Intr. e índice analítico Jacques Jomier. Madrid, 1980.

Ḥaḍramawī⁽⁴⁾, situado en un *wādī* al este de *Tarīm*, que llega del sur y se desvía en *al-Masīla*. Las tradiciones más primitivas hacían de *Bi'r Barahūt* el lugar más malvado de la tierra por estar allí situada la embocadura de la Gehenna y ser, al mismo tiempo, lugar de encuentro de los espíritus malvados⁽⁵⁾. Desde luego, la zona no debió elegirse al azar, pues *Barahūt* y sus alrededores ya jugaron un papel relevante como lugares en los que se hallaban ubicados diversos panteones de dioses preislámicos⁽⁶⁾. Y lo mismo sucedió con *Wādī Yāhannam* como veremos, pero vayamos por partes.

El pasaje coránico arriba reproducido, frente a la fría exégesis literal que ofrecen algunos comentaristas⁽⁷⁾, ha sido desarrollado por las tradiciones que

- (4) En su sentido geográfico más estricto, el término alude al valle profundo que se extiende de forma paralela a la costa meridional de Arabia. Vid. *EI*², III, 53-5 (A.F.L. BEESTON); 55 (J. SCHLEIFER-[A.K. IRVINE]); *EI*¹, III, 207-10 (J. SCHLEIFER); YĀQŪT. *Mu'jam al-buldān*. Beirut: Dār Iḥyā' al-Turāṭ al-'Arabī, 1399/1979, 5 vols., II, 269-71, y AL-BAKRĪ. *Mu'jam mā sta 'jama min asmā' l-bilād wa-l-mawāḍi'*. Ed. Muṣṭafā l-Saqā. Beirut: 'Ālam al-Kutub, 1403/1983³, (4 tomos en) 2 vols., II, 355. No obstante, esta palabra compuesta parece estar en relación con una serie de homónimos que señalaban el emplazamiento de la antigua deidad fenicia que las fuentes griegas designaban bajo el nombre de *Mωτ*. Vid. G.R. DRIVER. *Semitic Writing. From Pictograph to Alphabet*. Oxford, 1976, pág. 195 y nota 6.
- (5) Vid., al respecto, *EI*², I, 1076-7 (G. RENTZ); *EI*¹, II, 653-4 (J. SCHLEIFER); J. HOROVITZ. "Jewish Proper Names and Derivatives in the Koran". *Hebrew Union College Annual*, II (1925) 173; AL-HARAWĪ (611/1215). *Guide des lieux de pèlerinage*. Trad. annotée J. Sourdel-Thomine. Damasco, 1957, pág. 221 [97]; E.W. LANE. *Arabian Society in the Middle Ages. Studies from The Thousand and One Nights*. Ed. Stanley Lane-Poole. Intr. C.E. Bosworth. Londres, 1987 (= Londres, 1883) 264; YĀQŪT. *Mu'jam*, I, 405-6; AL-BAKRĪ. *Ista 'jama*, I, 246; AL-SAMARQANDĪ. *Qurrat al-'uyūn wa-mufrāḥ al-qalb al-mahzūn*. Beirut: Dār al-Fikr li-l-Tibā'a wa-l-Tawzī', s.d., págs. 75, 85 (al margen de AL-ŠA'RĀNĪ. *Mujtaṣar tadkirat Qurṭubī*), y QAZWĪNĪ. *'Aḡā'ib al-majlūqāt wa-garā'ib al-mawṣūḍāt*. Ed. Fārūq Sa'd. Beirut: Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1401/1981⁴, pág. 236, quien añade que el agua de este pozo es negra y hedionda. Vid. M. ASÍN. *La Escatología musulmana en la Divina Comedia. Seguida de Historia y Crítica de una polémica*. Madrid, 1984⁴ (= Madrid-Granada, 1943²) 339; nota 2.
- (6) Vid. L. KREHL. *Über die Religion der vorislamischen Araber*. Amsterdam, 1972 (= Leipzig, 1863) 62; también 85.
- (7) Vid. por ejemplo AL-FARRĀ'. *Ma'ānt l-Qur'ān*. Beirut: 'Ālam al-Kutub, 1401/1983³, 3 vols., III, 134, y AL-BAYDĀWĪ. *Anwār al-tanzīl wa-asrār al-ta'wīl*. Beirut: Mu'assasat Ša'bān li-l-Našr wa-l-Tawzī', s.d., (5 tomos en) 2 vols., V, 117-8.

aportan otros exegetas⁽⁸⁾ en las que se nos dice que el muro (*al-sūr*) es una pared (*hā'it*) que separa al Paraíso (*al-Ānna*, al que alude el término *al-rahma*⁽⁹⁾) del infierno (*al-nār*, al que designa la voz *al-'adāb*)⁽¹⁰⁾, agregando que ese muro (*dālika l-sūr*) es un muro del *Haram al-Šarīf* que se halla sito junto al Valle de la Gehenna (*sūr Bayt al-Muqaddas 'inda Wādī Āhannam*) y precisando, más en concreto, que se trata del muro oriental en cuyo interior se halla la Mezquita y lo que hay a continuación, y fuera el Valle de la Gehenna (*huwa l-sūr al-šarqī bātinu-hu l-Masjid wa-mā yalī-hi wa-zāhiru-hu Wādī Āhannam*).

La concepción musulmana de que una de las entradas a la Gehenna se hallaba junto o tras el muro oriental de *Bayt al-Muqaddas*⁽¹¹⁾ -entre el recinto del Templo y el Monte de los Olivos (*Ābal/Tūr Zaytā; Ābal Zaytūn*) se extiende el *Sirāt*, según algunas tradiciones⁽¹²⁾ - es una idea ampliamente extendida en el Islam⁽¹³⁾. La palabra *āhannam*, que se ha venido interpretando como un

-
- (8) Vid. IBN KATĪR. *Tafsīr al-Qur'ān al-'Azīm*. El Cairo: Dār al-Ḥadīth, 1414/1993⁷, 4 vols., IV, 310.
- (9) Vid., por citar dos ejemplos bastante tempranos de esta interpretación, AL-FARRĀ'. *Ma'ānī l-Qur'ān*, III, 134, y ASAD B. MŪSĀ (132-212/750-827). *Kitāb az-Zuhd*. Nouvelle édition revue, corrigée et augmentée de tous les certificats de lecture d'après les deux copies de Berlin et de Damas avec une étude sur l'auteur par Raif Georges Khoury. Wiesbaden, 1976, pág. 68 (n.º 49).
- (10) El *topos* de que un muro separa a la Gehenna del Paraíso ya aparece en la producción literaria rabínica. Vid. *Pesikta de-Raḥ Kahana*. R. Kahana's Compilation for Sabbaths and Festal Days. Translated from Hebrew and Aramaic by W.G. Braude and I.J. Kapstein. Londres, 1975, pág. 28,3 (437). Vid. también L. GINZBERG. *The Legends of the Jews*. Translated from the German Manuscript by H. Szold, Paul Radin. Index by B. Cohen. Filadelfia, 1909-38, 7 vols., V, 19, nota 55.
- (11) Ya el judaísmo había desarrollado la idea de que la entrada a la Gehenna se hallaba en Jerusalén, por ser ésta el centro de la tierra. Vid. L. GINZBERG. *The Legends of the Jews*, V, 14, nota 39.
- (12) Vid. J.W. HIRSCHBERG. "The Sources of Moslems Traditions concerning Jerusalem". *Rocznik Orientalistyczny (RO)*, XVII (1951-2) 342-3.
- (13) Vid. IBN 'ABD RABBĪ-HI. *Kitāb al-'iqd al-farīd*. Ed. Aḥmad Amīn, Ibrāhīm al-Abyārī y 'Abd al-Salām Hārūn. El Cairo: Laḡnat al-Ta'līf wa-l-Tarjama wa-l-Našr, 1388/1968, 7 vols., VI, 264; M. ASÍN. *La Escatología*, pág. 136 y nota 1; J.W. HIRSCHBERG. "The Sources of Moslems Traditions concerning Jerusalem". *RO*, XVII (1951-2) 330; F. GABRIELI. *Arab Historians of the Crusades*. Selected and Translated from the Arabic sources by F. Gabrieli. Translated from the Italian by E.J. Costello. Berkeley-Los Angeles, 1978 (Berkeley-Los Angeles, 1968)

término procedente del hebreo *gê-hin-nôm* ("Valle de *Hin-nôm*")⁽¹⁴⁾ aunque no habría que descartar la variante aramea *ge-hîn-nam* (*gê-hin-nam*; *gê-hin-nam*)⁽¹⁵⁾ formada a su vez sobre el sintagma hebreo abreviado de *gê-ben-hin-nôm*, aparece en setenta y siete ocasiones⁽¹⁶⁾ en el Corán como uno de los nombres que tiene la morada a la que serán condenados los réprobos el Día del Juicio.

Ya el N.T. emplea la voz *γέεννα* para designar al lugar escatológico en el que serán castigados los pecadores (v. Mt 5,22; 5,29; 10,28; 18,9; 23,15; 23,33; Mc 9,43; 9,45; 9,47; Lc 12,5; St 3,6). El Valle de *Hin-nôm*, situado al sur de Jerusalén, se convirtió en lugar de reprobación donde Dios tomará venganza al fin de los tiempos contra los pecadores, ya que aquél era el lugar donde se rendía culto a *Molek*, con sacrificios humanos (v. 2 Re 16,3; 21,6),

152 y nota 2; M. BORRMANS. "Jérusalem dans la tradition religieuse musulmane". *Islamochristiana. Islāmiyyāt mashīyyāt*, VII (1981) 12, y A. ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship. Holy Places, Ceremonies, Pilgrimage*. Leiden-Nueva York-Colonia, 1995, págs. 103-4, también 170.

- (14) Vid. D.S. MARGOLIOUTH & A. MINGANA. "Qur'ān". *Apud* J. Hastings (ed.). *Encyclopaedia of Religion and Ethics*. Edimburgo, 1917, 13 vols., X, 540; *EI*¹, II, 998-9 (CARRA DE VAUX); H.Z. HIRSCHBERG. "Eschatology". *Encyclopaedia Judaica*. Vols. 1-16, 17 (Supplement) and *Year Books*. Jerusalén, 1971-, VI, col. 885; *EI*², II, 392 (P. HARDY), y A. GEIGER. *Was hat Mohammed aus dem Judenthume aufgenommen?* Osnabrück, 1971 (= Leipzig, 1902² = Bonn, 1833) 47-8. Sobre el griego *γέεννα*, vid. J. JEREMIAS. "*γέεννα*". *Apud* G. KITTEL & G. FRIEDRICH. *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*. Stuttgart, 1933-78, 11 vols. (más 2 de índices), I, 655-6; J.H. MOULTON & G. MILLIGAN. *The Vocabulary of the Greek Testament*. Illustrated from the Papyri and other non-Literary Sources. Londres, 1963 (= Londres, 1930) 122, y W.E. VINE. *Expository Dictionary of Bible Words*. Londres, 1991³, II, 212-3.
- (15) Vid. M. JASTROW. *A Dictionary of the Targumim, The Talmud Babli and Jerushalmi, and The Midrashic Literature*. With an Index of Scriptural Quotations. Jerusalén: Hôreb, s.d. (= Nueva York, 1959²), 2 vols. en 1, pág. 236. Cf. las variantes *gîna*, *gihannā*, *gihannā* > *γέεννα*. Vid. A. GEIGER. *Was hat Mohammed aus dem Judenthume aufgenommen?*, pág. 48 que documenta la segunda palabra. Vid. por último R. PAYNE SMITH. *A Compendious Syriac Dictionary*. Founded upon the Thesaurus Syriacus of R. Payne Smith. Ed. Jessie Payne Smith (Mrs. Margoliouth). Oxford, 1903, pág. 68 que recoge las tres.
- (16) Vid. MUHAMMAD FU'AD 'ABD AL-BĀQĪ. *Al-Mu'jam al-mufahras li-alfāz al-Qur'an al-Karim*. El Cairo: Dār wa-Matābi' al-Ša'b, s.d., págs. 184-5, y G. FLÜGEL. *Nuṣūm al-Furqān ft arāf al-Qur'an. Concordantiae Corani Arabicae*. Ad Literarum Ordinem et Verborum Radices. Diligenter Disposuit Gustavus Flugel. Meisenheim-Glan, 1971³ (Lipsias, 1842) 47.

y donde se incineraban cadáveres y quemaban detritos (v. 2 Re 23,10; Jer 7,31-2) hasta que se consiguió abolir el culto (v. 2 Re 23,10), quedando posteriormente maldito (v. Jer 7,32; 19,7), y cuyos tormentos son descritos por la literatura apócrifa con todo lujo de detalles⁽¹⁷⁾.

El muro (*al-sūr*) alude a los restos del Templo que mandó levantar el Rey Salomón -cuya tercera y última reconstrucción, tras la segunda de Zorobabel, fue llevada a cabo por Herodes el Grande⁽¹⁸⁾-, como ya señalara M. Asín⁽¹⁹⁾. Ahora bien, llegados a este punto, uno de los problemas estriba en saber si el topónimo (*al-*)*Bayt al-Muqaddas* (*Bayt al-Maqdis*) hay que identificarlo con la ciudad de Jerusalén o con el recinto conocido como el *Ḥaram al-Šarīf*, la explanada en la que se halla la *Qubbat al-Šajra* (el "Domo de la Roca") que se eleva sobre la zona en la que está el *Masʿūd al-Aqṣà*: de hecho, el topónimo ya se emplea para designar tanto a la ciudad como al recinto en la producción literaria de los primeros momentos del Islam⁽²⁰⁾. El nombre de (*al-*)*Bayt al-Muqaddas*, utilizado para indicar el *Ḥaram al-Šarīf*, parece que llegó al Islam procedente del empleo que hacían los judíos del arameo *Bêt Maqḏšā* para designar al

(17) Vid., por ejemplo, Henoc etiópico 53,1-6. *Apud* R.H. CHARLES. *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament*. Oxford, 1979 (= Oxford, 1913), 2 vols., II, y la excelente trad. esp. de F. Corriente y A. Piñero. *Apud* A. Díez Macho (dir.). *Apócrifos del Antiguo Testamento*. Madrid, 1984-7, 5 vols. (publicados) IV.

(18) Sobre esta obra arquitectónica, *vid.* 1 Re 6,1-38; 2 Cr 3,1-14; Ez 42-8; FLAVIO JOSEFO. *Jewish Antiquities*. Books I-XIX. With an English Translation by H.St.J. Thackeray. Cambridge (Massachusetts)-Londres, 1976-81 (= 1930-65), 7 vols., VIII, §§ 63-98 (604-25) [en adelante abreviado *Ant.*]; R. DE VAUX. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Trad. Alejandro Ros. Barcelona, 1985³, págs. 410-26; G.E. WRIGHT. *Arqueología bíblica*. Trad. J. Valiente Malla. Madrid, 1975, págs. 196-209, esp. 196-201, y J. JEREMIAS. *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Trad. J. Luis Ballines. Madrid, 1985³, págs. 38-41. Para distintas cuestiones relacionadas con el Templo a partir de fragmentos talmúdicos y misnáicos, *vid.* J. BONSIRVEN. *Textes Rabbiniques des deux premiers siècles chrétiens pour servir à l'intelligence du Nouveau Testament*. Roma, 1955, pág. 775 (entrada del índice analítico). Unas breves líneas sobre la construcción del Templo pueden verse en IBN AL-AṬĪR. *Al-Kāmil fī l-ta'riḥ*. Beirut: Dār al-Fikr, 1398/1978, 9 vols., I, 127-8.

(19) Vid. M. ASÍN. *La Escatología*, pág. 136 y nota 1.

(20) Vid. IBN HIŠĀM. *Al-Sira al-nabawiyya*. Ed. Muṣṭafā al-Šaqqa, Ibrāhīm al-Abyārī y 'Abd al-Ḥafīz Šalabī. Beirut: Dār al-Jayr, 1410/1990, (4 tomos en) 2 vols. (más 1 de índices) IV, 193 y II, 29 (= Yāqūt, *Mu'jam*, V, 166) respectivamente.

Templo⁽²¹⁾, pero que, de suyo, alude tanto al *Haram al-Šarīf* como a Jerusalén⁽²²⁾. De identificar a (*al-*)*Bayt al-Muqaddas* con el *Haram al-Šarīf*, dicho muro oriental (*al-sūr al-šarqī*), recogido por los hadices y la exégesis de los comentaristas coránicos, aludiría a aquel que se halla frente al Monte de los Olivos orientado al Valle Cedrón (*Qid'rôn*), que es el Valle en el que los autores árabes, al igual que el judaísmo postbíblico⁽²³⁾, acabaron situando el *Wādī Yāhannam* en una época más tardía⁽²⁴⁾, frente a la creencia cristiana que seguía situando la Gehenna en el Valle de *Ĥin-nôm*⁽²⁵⁾; por otro lado, si nos arriesgamos a suponer que el término alude, no al *Haram al-Šarīf*, sino a la ciudad de Jerusalén, pudiera ser que con la expresión *al-sūr al-šarqī* se estuviesen refiriendo a la parte de la muralla sur levantada por Eudoxia en el siglo V -en pie hasta el siglo XI en que se desplomó a causa de un temblor de tierra⁽²⁶⁾- y situada en el ángulo sureste, que en el siglo X englobaba a todo el recinto del Monte Sión y a la ciudadela del Rey David⁽²⁷⁾, en cuyo lienzo se hallaba, además de la "Puerta de los Escombros/Estercolero" (también llamada de "Entremuros" y "Puerta del Ángulo", posteriormente *Bāb Ĥubb Armiyā*; v. Neh 2,13; 3,13-4; 12,31; Zac 14,10; v. también el pasaje de Jer 19,2, en el que se nos

-
- (21) Vid. *EI* 2, V, 322 (S.D. GOITEIN). Vid. también *EI* 1, IV, 1094 (F. BUHL) que lo deriva del constructo hebreo *Bêt ha-Miq-q'daš*.
- (22) Vid. H. BUSSE. "Jerusalem in the Story of Muhammad's Night Journey and Ascension". *Jerusalem Studies in Arabic and Islam (JSAL)*, XIV (1991) 33-4.
- (23) Cf. al respecto la información que, sin cribar, aporta J.W. HIRSCHBERG. "The Sources of Moslems Traditions concerning Jerusalem". *RO*, XVII (1951-2) 345-8.
- (24) Vid. H. BUSSE. "The Church of the Holy Sepulchre, the Church of the Agony, and the Temple. The reflection of a Christian belief in Islamic tradition". *JSAL*, LX (1987) 280, 284, esp. 286, y "Jerusalem in the Story of Muhammad's Night Journey and Ascension". *JSAL*, XIV (1991) 13. Una muestra de la primera mitad del siglo XIV la constituye la *riħla* de IBN BAṬṬŪṬA. *A través del Islam*. Int., trad. y notas S. Fanjul y F. Arbós. Madrid, reimp. 1989, pág. 154.
- (25) En el siglo XII, por ejemplo, durante el corto espacio de tiempo en que Jerusalén permaneció en manos de los cruzados, los peregrinos cristianos tenían la costumbre de amontonar piedras en el Valle de *Ĥinnôm* para poder sentarse en ellas el Día del Juicio. Vid. B. HAMILTON. "Rebuilding Zion: the Holy Places of Jerusalem in the Twelfth Century". *Apud* B. HAMILTON. *Monastic Reform, Catharism and the Crusades (900-1300)*. Londres, 1979, XI, 115.
- (26) Vid. D. BAHAT. "Les portes de Jérusalem selon Mukaddasi. Nouvelle interprétation". *Revue Biblique (RB)*, XCIII (1986) 430. Vid. también *EI* 2, V, 340 (O. GRABAR).
- (27) Vid. D. BAHAT. "Les portes de Jérusalem selon Mukaddasi...". *RB*, XCIII (1986) 430.

dice que el Valle de la Gehenna está a la entrada de la "Puerta de los Escombros" (*ašer petah ša'ar ha-har'sit*⁽²⁸⁾) que coincide, además, con la información que recoge Eusebio: Γαιεννού μ. ἐρμηνεύεται φάραγξ τοῦ Ἐννοῦ μ. ταύτην δὲ λέγουσιν εἶναι τὴν γέεναν. κλήρου φυλῆς Βενιαμίν. προσπερὰ κείται τῷ τείχει Ἱερουσαλήμ πρὸς ἀνατολάς, así traducida por San Jerónimo: *Geennom, quod interpretatur uallis Ennom. et ab hac quidam putant appellatam geennam. cecidit autem in sortem tribus Benjamin. iuxta murum Ierusalem contra orientem*⁽²⁹⁾, añadiendo en otro lugar: *'Ipsa autem', inquit, 'uallis iuxta portam est', quae Hebraeo sermone 'Harsith', hoc est 'fictilis', appellatur*⁽³⁰⁾, y la "Puerta del Valle" [¿de los esenios?, *Ša'ar ha-Gay'*, luego *Bāb Šihyūn*; v. Neh 2,13; 2,15], la "Puerta de la Fuente" (*Ša'ar ha-'Ayin*; v. Neh 2,14; 3,15; 12,37) por la que también se accedía al Valle de *Hin-nôm*⁽³¹⁾ y que más tarde fue conocida entre los árabes como *Bāb Silwān*⁽³²⁾, sobre la que volveremos en un instante.

El asunto aún podría tomar otro sesgo, caso de conceder crédito a un dicho (*qawl*) del judío yemení convertido al Islam Ka'b al-Aḥbār⁽³³⁾ que dice lo siguiente:

الياب المذكور في القرآن هو باب الرحمة الذي هو أحد أبواب المسجد [فهذا
من إسرائيليّاته وترهاته]⁽³⁴⁾

- (28) Cf. además Jos 15,8; 18,16; 2 Re 23,10; 2 Cr 28,3; 33,6; Jer 7,31-2; 19,6; 32,35; Neh 11,30; J. JEREMIAS. *Jerusalén en tiempos de Jesús*, pág. 34; S^EADYĀ HA-GA'ŌN. *The Book of Doctrines and Beliefs*. Oxford, 1946, pág. 190.
- (29) Vid. EUSEBIO. *Das Onomastikon der biblischen Ortsnamen*. Ed. Erich Klostermann. Hildesheim, 1966 (= Leipzig, 1904) 70.
- (30) Vid. JERÓNIMO. *S. Hieronimi Presbyteri Opera. In Hieremiam Libri VI. Pars I. Opera Exegetica 3 (Corpus Christianorum. Serie Latina)*. Tvrnholti, 1960, págs. 182-3.
- (31) ¿Estaría al-Muqaddasī casualmente apuntando en esta dirección cuando, al situar el *Wādī Ḡahannam*, recoge *Wādī Ḡahannam 'alā qurnat al-Mas'ūdī*? Vid. AL-MUQADDASĪ. *Aḥsan al-taqāsīm fī ma'rifat al-aqālīm. Descriptio Imperiis Moslemici*. Edidit M.J. de Goeje ("Bibliotheca Geographorum Arabicorum"). Leiden, 1967³, pág. 171.
- (32) Vid. D. BAHAT. "Les portes de Jérusalem selon Mukaddasi...". *RB*, XCIII (1986) 432.
- (33) Sobre este personaje, vid. *EI* 2, IV, 330-1 (M. SCHMITZ). El interesado en el material de *isrā'īliyyāt* que aportó al incipiente Islam, puede consultar B. CHĀPIRA. "Légendes bibliques attribuées a Ka'b el-Ahbar". *Revue des Études Juives*, LXIX (1919) 86-107, y LXX (1920) 37-43.
- (34) Vid. IBN KATĪR. *Tafsīr*, IV, 310.

«La puerta mencionada en el Corán es la “Puerta de la Misericordia”, la cual es uno de los portones del Templo», a lo que Ibn Kaṭīr no duda en añadir que «esto procede de sus tradiciones judías y sus monsergas».

El dato, en sí, es revelador, pero no todo lo claro que quisiéramos, pues desgraciadamente no se nos han conservado en su totalidad los nombres de las puertas del Templo, ni siquiera a través de sus dos restauraciones, si es que todas ellas llegaron a tener nombre. Lo que sí es cierto es que la expresión *aḥad abwāb al-Mas̄yid* (“una de las puertas del Templo”) no alude a la puerta principal de éste, ni a ninguna de importancia, como pudiera haber sido la “Puerta de Nicanor”, por citar un ejemplo; la expresión debe, en todo caso, de estar refiriéndose a una puerta menor de acceso al Templo. Si a ésto añadimos que el Templo estaba orientado hacia el este (v. 1 Re 7,39), y, por tanto, el *Qodeš ha-Qodašim* -al que evidentemente no se podía acceder directamente desde el lienzo occidental del muro- quedaba frente al muro occidental del Templo, la puerta a la que debe referirse Ka‘b al-Aḥbār podría ser, caso de que así fuera, una de las que se hallaban en el flanco derecho del muro del Templo (v. 1 Re 6,8), esto es, en dirección sureste. Pese a la tremenda dificultad que entraña poder determinar, no sólo cuándo, sino dónde fue construida la *Bāb al-Raḥma*, si en los muros que circundaban el *Ḥaram* o en el muro de la ciudad⁽³⁵⁾ (al-Muqaddasī indica que estaba en el muro del *Ḥaram*⁽³⁶⁾), podemos suponer que Ka‘b al-Aḥbār está aludiendo, como así parece ser, a la “Puerta de la Misericordia” que se hallaba en el resto del muro occidental que aún hoy día está en pie y que va a dar al Valle de *Ḥin-nôm* (*Wādī Yāhannam*)⁽³⁷⁾, si no es que el resto del muro occidental en sí era el que recibía el nombre de “Puerta

(35) Vid. A. ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship*, pág. 25. Vid. además págs. 46, 50, 68, 70, 71 y 102.

(36) Vid. A. ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship*, pág. 25. Vid. además AL-MUQADDASĪ. *Taqāsim*, pág. 170, donde señala que *Bāb^{ov}* (sic) *al-Raḥma* eran dos de las veinte puertas por las que se accedía a la Mezquita. Datos sobre la ubicación de esta puerta en el muro oriental del *Ḥaram* pueden verse en A. ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship*, págs. 85, 92, 94, 95, 103. J. Sourdél-Thomine no dudó en identificarla con la actual *Bāb al-Ŷanna*. Vid. AL-HARAWĪ. *Guide des lieux de pèlerinage*, pág. 65 [26] nota 2.

(37) Vid. J.W. HIRSCHBERG. "The Sources of Moslems Traditions concerning Jerusalem". *RO*, XVII (1951-2) 349, a partir de un fragmento de la *Nihāyat al-arab* de al-Nuwayrī.

de la Misericordia”⁽³⁸⁾, conduciendo, por la “Puerta de la Fuente” -llamada por los musulmanes *Bāb Silwān*- justo en dirección a la moderna población árabe de *Silwān*, en un área conocida como *Wādī al-rabābī*⁽³⁹⁾, pueblo que se halla en la ladera donde se produce el ensamblaje de los valles de *Hin-nōm* y Cedrón⁽⁴⁰⁾, en la carretera que conduce a Jericó, y que acaso pudiera tratarse de la *Σιλωάμ* neotestamentaria, que es el nombre (hebreo: *Šiloah*) que el N.T. da a la fuente que recogía las aguas de la “Fuente de Guijón” (*Gihōn/Gihōn*), llamada también “Fuente de la Virgen”, que mediante un canal subterráneo llevaba el agua desde aquélla, situada en el Valle Cedrón, hasta la antigua Piscina de Siloé (*ʿAyn Silwān* = *κολυμβήθρα τοῦ Σιλωάμ*, v. Jn 9,7), situada en el interior del ángulo sureste de la ciudad antigua, justo enfrente del pueblo denominado *Silwān*.

Este topónimo, que en apariencia no parece revestir interés alguno, cobra carta de naturaleza propia y constituye la clave del problema al iluminar dos fragmentos (el primero de ellos tomado de al-Muqaddasī) de Yāqūt que nos recogen la siguiente información:

عين سلوان⁽⁴¹⁾ عين نضّاحة يتبرك بها ويستشفى منها بالبيت المقدس
[...] سلوان محلّة في ريبض بيت المقدس تحتها عين عذبة تسقي جنانا عظيمة
وقفها عثمان ابن عفّان رضي الله عنه على ضعفاء بيت المقدس تحت بئر
أيوب⁽⁴²⁾

(38) Así es como lo señala el judío español Benjamín de Tudela cuando visitó el lugar en la segunda mitad del siglo XII. Vid. BENJAMÍN DE TUDELA. *Libro de Viajes de Benjamin de Tudela*. Versión castellana, introducción y notas por José Ramón Magdalena Nom de Déu. Barcelona, 1982, pág. 76.

(39) Vid. E.W.G. MASTERMAN. "Jerusalem". *Apud* J. Hastings (ed.). *A Dictionary of Christ...*, I, 850; J. JEREMIAS. "γέεννα". *Apud* G. KITTEL & G. FRIEDRICH. *Theologisches Wörterbuch...*, I, 655, y W.E. MILLS. "Hell". *Apud* J.D. Douglas (ed.): *The New International Dictionary of the Christian Church*. Grand Rapids (Michigan), 1974, pág. 458.

(40) Vid. M.S. Miller & J.Lane Miller (eds.). *Black's Bible Dictionary*. Londres, 1973, pág. 683.

(41) La vocalización *سلوان* (vid. AL-MUQADDASÍ. *Taqāsim*, págs. 167 y 171, y YĀQŪT. *Mu'jam*, III, 241) se debe, probablemente, a la influencia de su homógrafo, un *wādī* que se halla en el Naýd. Vid. IBN HIŠĀM. *Sira*, IV, 65.

(42) Vid. YĀQŪT: *Mu'jam*, III, 241. Vid. también AL-MUQADDASÍ. *Taqāsim*, pág. 171.

«La Fuente de *Silwān* es una fuente abundante⁽⁴³⁾ en la que [uno] queda bendito y sano (v. Jn 9,6-7) en Jerusalén [...] *Silwān* es un lugar [sito] en un arrabal de Jerusalén, por cuyos bajos [fluye] una fuente [de agua] dulce que riega unas enormes huertas. 'Utmān b. 'Affān -¡Dios lo bendiga y salve!- supo por unos ciegos de Jerusalén que está debajo del Pozo de Job».

عين سلوان في ظاهر المدينة في وادي جهنم مليحة الماء⁽⁴⁴⁾

«La Fuente de *Silwān*, [que] está en las afueras de la medina, en el *Wādī Yāhannam*, es de agua amarga».

La información que recoge Yāqūt (el primer fragmento a partir de al-Muqaddasī) parece estar confundiendo dos fuentes con un mismo nombre⁽⁴⁵⁾: con el '*Ayn Silwān* del primer fragmento podría aludir, a la vez, tanto a la "Piscina de Siloé" (κολυμβήθρα τοῦ Σιλωάμ) (*fī rabad Bayt al-Muqaddas*) cuyas aguas servían para regar las huertas que se hallaban al sur de la misma⁽⁴⁶⁾, en la confluencia de los valles de *Hin-nôm* y Cedrón, donde se encontraban desde antiguo las huertas reales (βασιλεῶ παραδείσῳ) a las que podría estar aludiendo la expresión *yīnān*^{an} '*azīma*^{lan} que emplea Yāqūt y en las cuales nacía una fuente (πηγήν)⁽⁴⁷⁾, que podría ser la otra a la que se refieren al-Muqaddasī y Yāqūt en la segunda parte del fragmento, que no parece ser otra que '*Ēn Rogel*⁽⁴⁸⁾ (v. Jos 15,7-8; 18,16; 2 Sm 17,17; 1 Re 1,9; v. Neh 2,14: *wa-'e'ebor 'el-Ša'ar ha-'Ayin w'-'el-B'rekat ha-Melek* = «Seguí hasta la "Puerta

(43) Vid. FLAVIO JOSEFO. *The Jewish War*. Books I-VII. 2 vols. With an English Translation by H. St. J. Thackeray. Cambridge (Massachusetts)-Londres, 1976-9 (= 1927-8) V, §140 (240-1) [en adelante abreviado como *BJ*].

(44) Vid. YĀQŪT. *Mu'jam*, V, 168.

(45) Con lo que, evidentemente, nada tiene que ver la teoría que sostiene que la «*μῦ*» final de Σιλωάμ refleja una desinencia de dual. Vid., al respecto, J. H. MOULTON & G. MILLIGAN. *The Vocabulary of the Greek Testament*, pág. 575.

(46) Vid. FLAVIO JOSEFO. *JB*, V, §410 (328-9).

(47) Vid. FLAVIO JOSEFO. *Ant.*, VII §347 (546-7).

(48) Vid. M. S. Miller & J. Lane Miller (eds.). *Black's Bible Dictionary*, pág. 166. Para la localización de '*Ēn Rogel*, vid. F. JOSEFO. *Ant.*, VII § 223 (478-9, nota a), y IX § 225 (118-9); también H. OMONT. "Un guide du pèlerin en Terre Sainte au XIV^e siècle". *Apud: Mélanges offerts à M. Gustave Schlumberger à l'occasion du quatre-vingtième anniversaire de sa naissance (17 octobre 1924)*. Paris, 1924, pág. 448.

de la Fuente” y la “Alberca del Rey”»; v. Neh 3,15 y 12,37), actualmente *Bi'r Ayyūb* (“El Pozo de Job”⁽⁴⁹⁾), como ambos acaban glosando, localización con la que parece coincidir, también, la segunda referencia que ofrece Yāqūt: *fi zāhir al-madīna fi Wādī Yāhannam*, ya que la “Piscina de Siloé” se hallaba en el ‘Ofel, intramuros de la ciudad al sureste de la montaña del Templo⁽⁵⁰⁾ (cf. *fi rabad Bayt al-Muqaddas*), actualmente cerca de la confluencia de las vías *dereḡ ha-Šiloah* y *dereḡ ha-‘Ofel*. Cabe añadir, por otro lado, que la glosa que incorporan al-Muqaddasī y Yāqūt referente a los ciegos de Jerusalén obedece, sin duda, a la influencia neotestamentaria (v. Jn 9,1-11) del poder curativo de esta agua milagrosa (*wunderwirkende Wasser*) con toda seguridad a través de tradiciones que corrían entre las comunidades cristianas⁽⁵¹⁾, no sólo de Jerusalén⁽⁵²⁾, sino la constituida por el flujo de peregrinos⁽⁵³⁾ y que con su base

-
- (49) Identificada con ‘*En Rogel*, *Bi'r Ayyūb* posee una profundidad de 125 pies y fue redescubierta por los cruzados. Vid. E.W.G. MASTERMAN. “Jerusalem”. *Apud* J. Hastings (ed.). *A Dictionary of Christ and the Gospels*. Edimburgo, 1923⁶ (= Edimburgo, 1906) I, 850. Vid. además H.G. May (dir.). *Atlas Bíblico Oxford*. Trad. C. Ruiz-Garrido. Madrid, 1989, págs. 132 y 81, y G.E. WRIGHT & F.V. FILSON. *Mapas Históricas de Tierras Bíblicas (Westminster)*. Buenos Aires, 1980⁴, plancha XVI. El interesado en una reproducción litografiada de este pozo en la primera mitad del siglo XIX y una fotografía del estado actual del mismo puede ver D. ROBERTS R.A. *The Holy Land*. 123 Coloured Facsimile Lithographs and The Journal from his visit to The Holy Land. Londres, 1993, 1-57; también en W. SCHULER. *In the Holy Land. Paintings by David Roberts 1839*. Translated by S. Bollinger. Londres, 1995, pág. 49.
- (50) Vid. E.D. HUNT. *Holy Land Pilgrimage in the Later Roman Empire AD 312-460*. Oxford, 1982, pág. 238 y nota 90.
- (51) Vid. B. KÖTTING. *Peregrinatio Religiosa. Wallfahrten in der Antike und das Pilgerwesen in der alten Kirche*. Münster, 1980 (= Münster, 1950, rep. fotomecánica) págs. 67, 93, 100.
- (52) En el siglo XI, la visita a la “Piscina de Siloé” estaba ya instituida como uno de los lugares del circuito sacro (vid. K.M. SETTON. *A History of The Crusades*. Volume IV. *The Art and Architecture of the Crusader States*. Ed. H.W. Hazard. Wisconsin, 1977, págs. 55-6), aunque ya en época bizantina dio su nombre a una iglesia que formaba parte de la estación litúrgica de las solemnes procesiones que se llevaban a cabo. Vid. J. PATRICH. “Church, State and Transformation of Palestine - The Byzantine Period”. *Apud* Th.E. Levy (ed.). *The Archaeology in the Holy Land*. Londres, 1995, pág. 476. Vid., al respecto, E.D. HUNT. *Holy Land Pilgrimage...*, pág. 149.
- (53) Pese a los profundos efectos negativos que en este aspecto trajo consigo la conquista árabe, ya que, al cesar la dependencia que mantenían los monasterios con los centros del Imperio Bizantino, el flujo de peregrinos se redujo radicalmente, quedando confinado el movimiento monástico a aquellos centros situados en el camino de Jerusalén a Jericó. Vid. Y. HIRSCHFELD.

en toda una serie de rituales cálticos judíos⁽⁵⁴⁾ acabó siendo incorporada, como otras muchas, por los musulmanes jerosolimitanos⁽⁵⁵⁾. Por su parte, la precisión *malīhat al-mā'* nos fuerza también a identificar 'Ayn *Silwān* con 'Ēn *Rogel*, y a *Wādī Yāhannam* con la confluencia de los valles de *Hin-nôm* y Cedrón, que probablemente sea, por lo bajo de su nivel, donde el agua resultaba más amarga⁽⁵⁶⁾.

Todo ello nos permite suponer que antes de que la tradición musulmana localizase el *Wādī Yāhannam* en el Valle Cedrón, concretamente en el barranco que separa al *Haram al-Šarīf* de *Yabal Zaytā*, aquél fuera identificado -al igual que hiciera el cristianismo⁽⁵⁷⁾- con la parte sureste de Jerusalén, extramuros, donde se produce el ensamblaje de los valles *Hin-nôm* y Cedrón⁽⁵⁸⁾, zona en la que se halla el moderno poblado árabe de *Silwān*, topónimo que, además de designar a la "Piscina de Siloé", sirvió para designar a la bíblica 'Ēn *Rogel*.

Estamos, pues, ante un cuerpo de tradiciones que se enmarcan dentro de un ciclo narrativo más amplio y cuyo elemento nuclear es la ciudad de Jerusalén, la cual, al final de los tiempos, se constituirá en el lugar de la Resurrección y en el emplazamiento donde tendrá lugar el Juicio Final⁽⁵⁹⁾, cosa que, por otro lado, era una idea predominante en el judaísmo⁽⁶⁰⁾ y en el cristianismo⁽⁶¹⁾.

The Judean Desert Monasteries in the Byzantine Period. New Haven-Londres, 1992, págs. 16-17, también 236-7.

(54) Vid. B. KÖTTING. *Peregrinatio Religiosa...*, págs. 64-5.

(55) Vid., en esta línea, J. HERRIN. *The Formation of Christendom*. Princeton, 1987, pág. 300. La costumbre de peregrinar a 'Ayn *Silwān* también quedó, rápidamente, instaurada en el Islam. Vid. AL-HARAWĪ. *Guide des lieux de pèlerinage*, pág. 67 [27-28] y nota 2, que la incluye en un circuito musulmán ya clásico.

(56) Debido, quizás, a la composición isotópica de las lluvias que se producen en Israel, con un exceso de deuterio 22. Vid. A ISSAR. "Agua fósil bajo la península de Siná-Neguev". *Scientific American* (ed. española), 108 (septiembre 1985) 77-8.

(57) Vid. H. OMONT. "Un guide du pèlerin en Terre Sainte au XIV^e siècle". *Apud Mélanges offerts à M. Gustave Schlumberger*. Paris, 1924, pág. 447.

(58) Vid., al respecto, AL-HARAWĪ. *Guide des lieux de pèlerinage*, pág. 67 [27-28] y nota 6.

(59) Vid., al respecto, M.J. KISTER. "You Shall only Set out for Three Mosques". A Study of an Early Tradition". *Apud M.J. KISTER. Studies in Jāhiliyya and Early Islam*. Londres, 1980, XIII, 185 y 191-2. Vid. además A. ELAD. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship*, pág. 108; también *Et* 2, V, 332 (S.D. GOITEIN).

(60) Vid. E. SCHÜRER. *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús. 175 a. C.-135 d. C.* Madrid, 1985, II, 681-2.

Y es dentro de este ciclo narrativo, en el que desembocaron tradiciones procedentes de distintos estratos literarios, donde la secuencia de la exacta localización de la Gehenna sufrió una evolución espacial desde el Valle de *Ĥin-nôm*, en un primer momento, hasta el Valle Cedrón más tarde, aunque la ubicación más antigua parece localizada en la confluencia de ambos, en la zona sureste, a la que se accedía desde la "Puerta de la Fuente" (*Ša'ar ha-'Ayin = Bāb Silwān*): aunque pudiera ser que la tradición musulmana, desde un principio, ya diera por sentado que la zona en la que confluían ambos valles pertenecía al Valle Cedrón.

-
- (61) Vid. L. RILEY-SMITH & J. RILEY-SMITH. *The Crusades. Idea and Reality, 1095-1274*. Londres, 1981, pág. 7. Sobre el papel escatológico de Jerusalén en los ambientes judeocristianos, vid. U. VANNI. *L'Apocalisse*. Ermeneutica, esegesi, teologia. Bolonia, 1988, págs. 369-90. La concepción estaba viva entre los cristianos de lengua siríaca a mediados del siglo VII, tal como lo constatan el Apocalipsis del Ps. Metodio y un fragmento apocalíptico edeseno. Vid. A. PALMER. *The Seventh Century in the West-Syrian Chronicles*. Introduced, translated and annotated by A. Palmer. Including two seventh-century Syriac apocalyptic texts introduced, translated and annotated by S. Brock. With added annotation and an historical introduction by R. Hoyland. Liverpool, 1993, págs. 242 y 250 respectivamente.